



Alberto CARRIZO

"NO BASTA PREDICAR LA PALABRA LIBERTAD"

Vengo de juntar todos los tiempos de mis tiempos en estas horas de recuento y gratitud a Uds. por esta portía de escribir la vida a troche y noche, saltando el desarraigo y las bisagra y manteniendo el mismo ojo que aún espera la posibilidad de la alegría, porque el sol sale todos los días.

Vengo, como Uds. del conocer sin remilgos los secretos días de la condición humana y los eclipses que en ella tiene el poderoso Midas restregándose en la costilla izquierda de Adán; vengo, en fin, y como en comienzo de este territorio emocional de infancia que me enseñó a emborrachar murciélagos con pañuelos blancos sin saber que negro de cielo y albura de tierra están en contradicción, después de la inocencia; vengo del ser pasante de un título que sólo concedió magro sueldo a cambio de asomarme a la fe en el hombre y su verbo liberador; vengo de ser esposo, amante, esposo, hijo, pariente, tío, abuelo y familiar de uds., como Uds., porque mi padre que asfaltaba calles se quedó a vivir en un nicho del olvido y mi madre sigue mirando el cielo de Antofagasta desde una leña gusta a sal, porque soy abuelo y aún me quedará por conocer otros nietos y nunca terminará la caravana de la memoria.

Vengo de una ciatriz de la pampa salitrera, por donde nació mi horizonte y su estallido; vengo de ese alarido seco del polvorazo a ciencia incierta que se llevó a Luis Emilio; vengo de izar banderas el cuatro de julio en la negrura de los andariveles de la mina "Despreciada" en un Rincón del Diablo, por allá en los sesenta; vengo, también, como tantos de uds. de una hora sudando al sol mientras espero que Pablo Candidato recoja sus piedras en mitad del mitin esperado en "María Elena". Pero, me regreso y estoy en un amanecer de primero de enero, escuchando al poeta Luis Fuentealba La-

gos, que argumenta mis guardados infartos poéticos. Y de improviso ya estoy casi a horcajadas de un alba distinta con Mario Bahamonde y André Sabella parando tipos para el diario que saldrá con la noticia del futuro, mientras la fiebre del sueño en la utopía repleta las calles/ antofagastinas de pancartas y gritos prenupciales; vengo de ese territorio emocional, como el de muchos de uds. en que fueron estufa y yerno para testificar esa palabra que no tiene dueño y que te signa poeta a bien o mal traer.

Vengo de convertirme en chango caletero y de pronto Regreso a esa avenida de Antofagasta en que treinta mil seres abrazados a la esperanza, esperaba la noticia de que era portador; la primigenia aurora del cumplido "venceremos", hasta la hora oscura del festín asalto a mano armada. Pero, en tanto de mil días, un telegrama del fraterno Edmundo Herrera me entregaba un Premio de esta casa y me insistía en la testificación el mediodía.

Vengo de esa territorio de tres muertes simuladas a las cinco y treinta de la madrugada hasta entender que en un segundo no arrepientes tu vida y tus intentos, tus errores y aciertos. Vengo sometido en pleno reino de mi origen, al soterramiento de los días dormidos con su sólo ojo sobre la incertidumbre de no estar solo; vengo del descubrimiento de un río que hizo atzar miradas hacia el bovedal elquino y desde allí recontar los míos dispersos hasta el fin de la cordillera, los mismos míos como los de Uds. Y en ese cielo rehabilitar los hechos de otra vez el "canto para alcanzar las estrellas" de Víctor... Y en una escapada, vengo a saber de estos muros, de esta casa de escritor, y tratar de entender la nueva ardencia del verso. Y abrió la puerta, jamás vejada, ese rostro tallado en custodia silente, que dijo llamarse y así se llama

12 La Hoja Verde

"No basta predicar la palabra libertad" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No basta predicar la palabra libertad" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile